



DOMINGO DÍA DEL SEÑOR

Arquidiócesis de Cuenca

DOMINGO DE LA OCTAVA DE NAVIDAD
LA SAGRADA FAMILIA DE JESÚS, MARÍA Y JOSÉ
27 DE DICIEMBRE DE 2020



MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO



El Evangelio viene a nuestro encuentro con una imagen muy bonita, conmovedora y alentadora. Es la imagen de Simeón y de Ana... El Evangelio dice que esperaban la venida de Dios cada día, con gran fidelidad, desde hacía muchos años. Querían verlo precisamente ese día, recoger los signos, intuir el inicio. Quizá estaban también un poco resignados, ya, a morir antes: esa larga espera continuaba sin embargo ocupando su vida, no tenían compromisos más importantes que este. Esperar al Señor y rezar. Y así, cuando María y José llegaron al templo para cumplir la disposición de la Ley, Simeón y Ana se movieron impulsados, animados por el Espíritu Santo. El peso de la edad y de la espera desapareció en un momento. Reconocieron al Niño, y descubrieron una nueva fuerza, para una nueva tarea: dar gracias y dar testimonio por este Signo de Dios. Simeón improvisó un bellísimo himno de júbilo. Ha sido un poeta en ese momento. Y Ana se convierte en la primera predicadora de Jesús: "hablaba del niño a quienes esperaban la redención de Jerusalén". (S.S. Papa Francisco, 11-03-2015).

DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA Y DEFENSA Y PROMOCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS



La Iglesia proclama como mensaje intrínseco de su misión la defensa y promoción de los derechos de la persona y de las comunidades humanas, la dignidad de la persona base de los derechos humanos, la verdad y dignidad del hombre que se encuentra en la justicia social, la solidaridad, la libertad, la fraternidad y la paz en relación con el auténtico desarrollo. Y aclara que la Doctrina Social de la Iglesia ha enseñado siempre que los derechos humanos son universales y complementarios entre sí. Es decir, se aceptan todos o ninguno. Esta unidad de los derechos humanos se justifica desde la unidad de la persona humana, la cual se funda a su vez sobre la vocación que Dios le ha dado de ser su imagen. Por otra parte, el derecho a la libertad religiosa y el derecho a la vida se constituyen en referencia de sentido del resto porque afecta a la estructura global de la persona humana. La Doctrina Social de la Iglesia, define el horizonte de las responsabilidades relativas a la construcción, organización y funcionamiento de la sociedad, haciendo énfasis particular en los desafíos que la Iglesia tiene en el mundo de hoy: el desafío cultural, el desafío de la indiferencia ética y religiosa y el desafío pastoral. Vale la pena señalar que los derechos humanos, la paz, la justicia social y económica, y el desarrollo, se erigen como aspectos claves y centrales de la praxis de la Iglesia y su diálogo interreligiosos y e intercultural, con todos los pueblos y sectores de la sociedad nacional internacional.

Mons. Bolívar Piedra

MENSAJE DEL PASTOR

NAVIDAD ES SOLIDARIDAD

En esta Navidad atípica, algunos hemos dicho, como en Semana Santa: "¡Qué pena! Jesús no sale a nuestras calles. No salió en las grandes procesiones penitenciales ni ha salido en diciembre" ¿Será que el Señor se alejó para siempre?

Jesús nunca nos abandona. Está con nosotros todos los días, hasta el fin de mundo. Necesitamos ojos de fe para descubrirlo vivo y presente, no en una bella imagen construida por hábiles y piadosos artesanos, sino en el rostro de todo hermano que se cruza en la calle de nuestra vida. Sin solidaridad no hay Navidad.

Que importante es vivir la solidaridad porque es el mejor camino para salir de la pandemia del COVID-19. Así lo destaca contundentemente el Papa Francisco: "De una crisis no se sale igual que antes. La pandemia es una crisis. De una crisis se sale o mejores o peores. Tenemos que elegir nosotros. Y la solidaridad es precisamente un camino para salir de la crisis mejores, no con cambios superficiales".

La solidaridad hoy es el camino para recorrer hacia un mundo post-pandemia, hacia la sanación de nuestras enfermedades interpersonales y sociales. En medio de la crisis, una solidaridad guiada por la fe nos permite traducir el amor de Dios en apoyo al hermano, al que se pasa por la calle todos los días, no solo en Navidad, que se siente solo y desesperado por falta de trabajo y de pan, que busca acogida y comprensión, recibiendo solo desprecio e indiferencia. Se repite en nuestros días el rechazo que vivió la Sagrada Familia en Belén.

Dios está con nosotros, esta es la buena noticia, que debemos acoger con sencillez. No estamos solos, el Niño de Belén en brazos de María es la gran señal del auténtico amor de Dios que se entrega por nosotros y por nuestra salvación. Entrega de Dios que espera solidaridad entre los hermanos como único regalo.

Feliz Navidad.

Mons. Marcos Pérez



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

1. Monición de Entrada

Hermanos: Bienvenidos a participar de esta Eucaristía. Hoy es la Solemnidad de la Sagrada Familia de Nazaret y su ejemplo nos mueve a vivir de una manera diferente para transparentar, con nuestros actos, el amor y la corresponsabilidad en el interior de nuestras familias. Dispongámonos a participar de esta celebración, encomendando a Dios nuestros hogares. Nos ponemos de pie y cantamos.

2. Rito Penitencial

Dios nos invita a vivir el amor y la unidad en el seno de nuestras familias. Pidamos perdón por aquellas veces que hemos ignorado esta responsabilidad y no hemos sido fieles a este llamado.

Digamos:

Yo confieso...



5. Monición a las Lecturas:

La primera lectura habla de las relaciones transparentes y solidarias que debe haber entre hijos y padres y de las bendiciones recibidas de Dios para quienes las vivan. En la segunda lectura, se presenta un programa ideal de vida comunitaria al vislumbrar las relaciones entre marido y mujer, y entre padres e hijos como una posibilidad de amor incondicional. En el Evangelio se nos propone a la Familia de Nazaret como ejemplo de vida para todas nuestras familias.

Escuchemos con atención.

6. PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Eclesiástico (Sirácide) 3, 3-7. 14-17

El Señor honra al padre en los hijos y respalda la autoridad de la madre sobre la prole. El que honra a su padre queda limpio de pecado; y acumula tesoros, el que respeta a su madre.

Quien honra a su padre, encontrará alegría en sus hijos y su oración será escuchada; el que enaltece a su padre, tendrá larga vida y el que obedece al Señor, es consuelo de su madre.

Hijo, cuida de tu padre en la vejez y en su vida no le causes tristeza; aunque choquee, ten paciencia con él y no lo menosprecies por estar tú en pleno vigor. El bien hecho al padre no quedará en el olvido y se tomará a cuenta de tus pecados.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor

7. SALMO RESPONSORIAL

(Salmo 127)

Salmista: Dichoso el que teme al Señor.

Asamblea: Dichoso el que teme al Señor.

3. Gloria

4. Oración Colecta

Oh Dios, que te dignaste mostrarnos el sublime ejemplo de la Sagrada Familia, concédenos saber imitar sus virtudes domésticas y su amor recíproco, para que podamos gozar de las alegrías eternas en el hogar del cielo.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén.

Liturgia de la Palabra

Dichoso el que teme al Señor
y sigue sus caminos:
comerá del fruto de su trabajo,
será dichoso, le irá bien. **R.**

Su mujer, como vid fecunda,
en medio de su casa;
sus hijos, como renuevos de olivo,
alrededor de su mesa. **R.**

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor:

“Que el Señor te bendiga desde Sión,
que veas la prosperidad de Jerusalén
todos los días de tu vida”. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los colosenses 3, 12-21

Hermanos: Puesto que Dios los ha elegido a ustedes, los ha consagrado a él y les ha dado su amor, sean compasivos, magnánimos, humildes, afables y pacientes. Sopórtense mutuamente y perdonense cuando tengan quejas contra otro, como el Señor los ha perdonado a ustedes. Y sobre todas estas virtudes, tengan amor, que es el vínculo de la perfecta unión.

Que en sus corazones reine la paz de Cristo, esa paz a la que han sido llamados, como miembros de un solo cuerpo. Finalmente, sean agradecidos.

Que la palabra de Cristo habite en ustedes con toda su riqueza. Enséñense y aconséjense unos a otros lo mejor que sepan. Con el corazón lleno de gratitud, alaben a Dios con salmos, himnos y cánticos espirituales; y todo lo que digan y todo lo que hagan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dándole gracias a Dios Padre, por medio de Cristo.

Mujeres, respeten la autoridad de sus maridos, como lo quiere el Señor. Maridos, amen a sus esposas y no sean rudos con ellas. Hijos, obedezcan en todo a sus padres, porque eso es agradable al Señor. Padres, no exijan demasiado a sus hijos, para que no se depriman.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor

9. ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr Col 3, 15. 16

Asamblea: Aleluya, aleluya.

Cantor: Que en sus corazones reine la paz de Cristo; que la palabra de Cristo habite en ustedes con toda su riqueza.

Asamblea: Aleluya, aleluya.

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana. De joven, había vivido siete años casada y tenía ya ochenta y cuatro años de edad. No se apartaba del templo ni de día ni de noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Ana se acercó en aquel momento, dando gracias a Dios y hablando del niño a todos los que aguardaban la liberación de Israel. Y cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y fortaleciéndose, se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios estaba con él.

Palabra del Señor.

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesús.

10. EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas. 2, 22-40

Transcurrido el tiempo de la purificación de María, según la ley de Moisés, ella y José llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley: Todo primogénito varón será consagrado al Señor, y también para ofrecer, como dice la ley, un par de tórtolas o dos pichones.

Vivía en Jerusalén un hombre llamado Simeón, varón justo y temeroso de Dios, que aguardaba el consuelo de Israel; en él moraba el Espíritu Santo, el cual le había revelado que no moriría sin haber visto antes al Mesías del Señor. Movidó por el Espíritu, fue al templo, y cuando José y María entraban con el niño Jesús para cumplir con lo prescrito por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

“Señor, ya puedes dejar morir en paz a tu siervo, según lo que me habías prometido, porque mis ojos han visto a tu Salvador, al que has preparado para bien de todos los pueblos; y gloria de tu pueblo, Israel”.

El padre y la madre del niño estaban admirados de semejantes palabras. Simeón los bendijo, y a María, la madre de Jesús, le anunció: “Este niño ha sido puesto para ruina y resurgimiento de muchos en Israel, como signo que provocará contradicción, para que queden al descubierto los pensamientos de todos los corazones. Y a ti, una espada te atravesará el alma”.

11. Profesión de fe

12. Oración Universal

Oremos a Dios Padre, que nos ha confiado la defensa y el cuidado de la Familia y pidámosle que escuche las oraciones que le presentamos. Digamos. **Dios de amor, escúchanos.**

1. Por la Iglesia, la gran familia de los discípulos de Jesús, para que, unidos en la fe, manifestemos al mundo el amor y la misericordia de Dios. **Roguemos al Señor.**

2. Por los gobiernos del mundo, para que, siguiendo el modelo de la familia de Nazaret, respeten y defiendan los derechos y valores de la familia convencional y de la vida. **Roguemos al Señor.**

3. Por las familias que sufren a causa de las dificultades económicas, la enfermedad o la falta de comprensión, para que encuentren en Cristo su consuelo y en nosotros, una ayuda adecuada. **Roguemos al Señor.**

4. Por el nuevo año que estamos próximos a recibir, para que lo construyamos promoviendo siempre los valores humanos y cristianos en el seno de la familia. **Roguemos al Señor**

Presidente: Acoge, Padre, estas oraciones que te hemos dirigido con fe y haz de nuestras familias, verdaderas escuelas de amor y unidad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.



Liturgia Eucarística

13. Oración sobre las ofrendas

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de reconciliación, y por la intercesión de la Virgen Madre de Dios, y de san José, te pedimos humildemente que consolides a nuestras familias en tu paz y en tu gracia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén

14. Oración después de la comunión

Padre clementísimo, que nos renuevas con estos sacramentos celestiales, concédenos imitar fielmente los ejemplos de la Sagrada Familia, para que, después de las pruebas de esta vida, podamos disfrutar de su compañía en la eternidad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén

15. Compromiso

Cuidemos y defendamos las familias desde los valores del Evangelio.

REFLEXIÓN BÍBLICA

San Juan Pablo II decía proféticamente: “¡El futuro de la humanidad se fragua en la familia! Por consiguiente, es indispensable y urgente que todo hombre de buena voluntad se esfuerce por salvar y promover los valores y exigencias de la familia”.

Sin duda una de las instituciones naturales que más está siendo atacada por los embates de la llamada «cultura de muerte» es la familia. La Iglesia ha querido entre la celebración del nacimiento de Jesús y la Maternidad Divina de María; reservar una fiesta para volver los ojos a Jesús, María y José, pero no a cada uno por separado sino unidos en una Santa Familia. La vinculación y las relaciones que existen entre ellos es la de una familia normal, no una súper familia. Y es éste el mensaje central de este domingo: rescatar el valor insustituible de la familia centrada en el sacramento del matrimonio y en el amor expresado por cada uno de sus miembros. Debemos entender que Cristo mismo se ha educado en la escuela más bella que el ser humano tiene para crecer y fortalecerse y así llenarse de sabiduría y gracia: la familia. Él mismo ha querido vivir esta experiencia familiar y nos ha dejado así un hermoso legado.

Es por eso que todas las lecturas están centradas en la familia. El libro del Eclesiástico nos trae consejos muy prácticos y claros sobre los deberes entre los padres y los hijos siendo las relaciones mutuas e interdependientes. San Pablo en su carta a los Colosenses, nos habla de las exigencias del amor en el seno familiar: perdonarse y aceptarse mutuamente como lo hizo Jesucristo. Finalmente, en el Evangelio de San Lucas vamos a leer el pasaje de la presentación del niño Jesús, en el Templo de Jerusalén. Jesús, una tierna criatura, es reconocida como el Mesías por dos personas ancianas: Simeón y Ana. Pero además veremos cómo, poco a poco, la Virgen María va siendo educada en pedagogía divina del dolor y la alegría.

Enero

02

La comisión de Jóvenes y Vocaciones
y el Centro Arquidiocesano de
Formación Teológica Pastoral

Hacen la cordial invitación al primer

Curso de formación de Líderes
Juveniles 2020 - 2022

Apertura del curso: 2 de enero

Modalidad: On line

Horario: Dos sábados al mes 8:00-10:00

Duración: 2 años (Dos etapas)

Aporte: \$20 por año

Inscripciones: Curia Arquidiocesana

Información: 0991730111 - 0984698663



Misión Jóvenes y Vocaciones
2020 - 2022

Christus Vivit

En el Nuevo Testamento

16. Sin embargo, al mismo tiempo a los jóvenes se les recomienda: «Sean sumisos a los ancianos» (1 P 5,5). La Biblia siempre invita a un profundo respeto hacia los ancianos, porque albergan un tesoro de experiencia, han probado los éxitos y los fracasos, las alegrías y las grandes angustias de la vida, las ilusiones y los desencantos, y en el silencio de su corazón guardan tantas historias que nos pueden ayudar a no equivocarnos ni engañarnos por falsos espejismos. La palabra de un anciano sabio invita a respetar ciertos límites y a saber dominarse a tiempo: «Exhorta igualmente a los jóvenes para que sepan controlarse en todo» (Tt 2,6). No hace bien caer en un culto a la juventud, o en una actitud juvenil que desprecia a los demás por sus años, o porque son de otra época. Jesús decía que la persona sabia es capaz de sacar del arcón tanto lo nuevo como lo viejo (cf. Mt 13,52). Un joven sabio se abre al futuro, pero siempre es capaz de rescatar algo de la experiencia de los otros.

Si deseas ser sacerdote
comunicate al
098 281 3160



Misión Jóvenes y Vocaciones
2020 - 2022

LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA

SANTORAL

L	28	1 Jn 1,5-2,2/ Sal 123/ Mt 2,13-18	Los Santos Inocentes, mártires
M	29	1 Jn 2,3-11/ Sal 95/ Lc 2,22-35	San Tomás Becket
M	30	1 Jn 2,12-17/ Sal 95/Lc 2,36-40	San Raúl
J	31	1 Jn 2,18-21/ Sal 95/ Jn 1,1-18	San Silvestre, Papa
V	1	Num 6,22-27/ Sal 66/ Gál 4,4-7/ Lc 2,16-21	Santa María, Madre de Dios
S	2	1 Jn 2,22-28/ Sal 97/ Jn 1,19-28	Santos Basilio y Gregorio
D	3	Eclo 24,1-4.12-16/ Sal 147/ Ef 1,3-6.15-18/ Jn 1,1-18	Santísimo Nombre de Jesús